

Juan Nuiry, la FEU y el Ballet

MIGUEL CABRERA* (ESPECIAL PARA GRANMA)

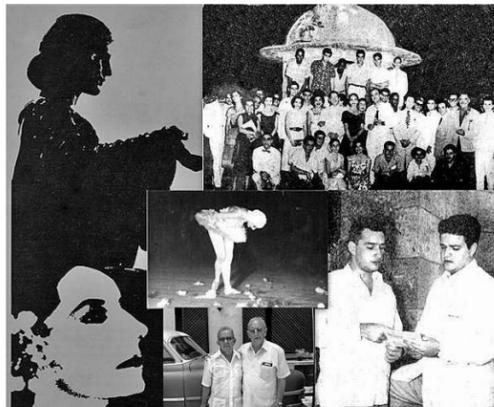
Entre las páginas más hermosas de la historia del Ballet Nacional de Cuba figuran las surgidas de las relaciones mantenidas desde su creación, en 1948, con la gloriosa Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Fueron los sensibles y aguerridos centinelas de la colina universitaria habanera los primeros en solidarizarse con el empeño visionario de los Alonso de hacer de un arte secular y universal, un derecho de todo el pueblo cubano.

Frente a lo que la apatía gubernamental definía como una utopía o un empeño fuera de contexto, la masa estudiantil guiada por líderes preclaros, no vaciló en dar cuanta batalla fuera necesaria para que la semilla plantada no cayera en surco estéril. La FEU tomó la tarea de salvaguardar al novel conjunto con la misma entereza que combatió la corrupción gubernamental, el latrocinio y los innumerables vicios que proliferaron en nuestro bochorno republicano.

Tuvieron clara visión de una grandeza que solamente esperaba el cauce propicio para emerger y devenir en lo que es hoy uno de los más grandes logros de la cultura nuestra: la escuela cubana de ballet; y por lograrlo lucharon denodadamente durante una década entera.

El paso de los años dio diferentes rostros para esa lucha, pero todos guiados por el mismo deber: Manuel Corrales, Alfredo Guevara, Baudilio Castellanos, Ángela Grau y Maruja Iglesias entre otros muchos, en los tiempos iniciales; y los de las nuevas hornadas, aceras tras el cuartelazo del 10 de marzo de 1952. De esa pléyade de guerreros, por el decoro ciudadano y el derecho a la cultura surgió toda una cantera, la mayoría de ella, hoy en el altar de la patria como mártires o héroes: José Antonio Echeverría, Fructuoso Rodríguez, Joe Westbrook y Machadito.

Mucho se sabe de los combates que enfrentaron con los esbirros de la tiranía, en los que regaron la sangre y finalmente entregaron la vida, pero poco de la otra lucha, igualmente heroica, que sostuvieron porque las más altas expresiones de nuestra cultura tuvieron el justo sitio en el ámbito universitario y, lo más



Collage con fotos inéditas de Syara S. Massip.

encomiable, por dar acceso a ella a un pueblo vilmente enajenado de ese derecho.

Como un heraldo, casi solitario, llegó a nuestro tiempo Juan Nuiry, a quien le correspondió, por derecho propio, ser la voz de la memoria. Los que tuvimos el privilegio de conocerlo, de tenerlo siempre cercano y de aprender de su magisterio, sabemos que la parte heroica de los combates con los esbirros sanguinarios siempre pasaba en sus conversaciones a un segundo plano para hacernos saber que junto a José Antonio, la batalla tenía ideales más complejos que doblegar culatazos, soportar apaleos, balazos y manguerazos brutales.

Eran parte de un pliego de demandas que incluía salvar el ballet de su agonía permanente, apoyar el teatro y el cine cubano, las manifestaciones corales, estimular el quehacer de la desaparecida Orquesta Filarmónica, divulgar la grandeza de la obra de Lam y otros grandes de la plástica cubana entre los sectores mayoritarios de la nación, o estimular conferencias y el hábito de la lectura sobre los clásicos cubanos y mundiales.

Su nombre, junto a los de José Antonio, Raúl Roa Kourí, Marcelo Fernández y Raúl Amado Blanco, entre otros muchos, está ligado indisolublemente a los Festivales Universitarios de Arte, realizados en 1954 y 1955 y muy especialmente al Homenaje Nacional de Desagravio a Alicia, celebrado en el Estadio Universitario el 15 de septiembre de 1956.

En nuestros encuentros, Juan siempre se

preguntaba, temeroso del olvido, si no sería suficiente prueba del porqué de esas luchas, que solo siete meses antes de su asesinato en Humboldt 7, Fructuoso Rodríguez arriesgara su vida al salir del clandestinaje para denunciar, desde ese mismo escenario la vesania de la tiranía contra Alicia y el Ballet de Cuba por no prestarse a ser un agente propagandístico de la dictadura.

“Nuestro otro gran deber —nos dijo muchas veces en citas formales o en las íntimas en su siempre acogedora casa— era que no nos definiéramos de forma peyorativa como alborotosos tiratros, sino como soldados de una causa mucho mayor que las que implicaban los combates callejeros. Apoyamos a Alicia y al Ballet, porque teníamos idénticos objetivos. A ella, a pesar de su grandeza, no le importaba bailar en las improvisadas y modestas tarimas que le podíamos crear en el Estadio para bailar **Giselle** o **El lago de los cisnes**, con un Oso Polar en una esquina y una botella de cerveza al otro lado. Era la única manera de que el pueblo tuviera acceso a tan bella forma del arte. Eso se logró y nos hermanó para siempre”.

Luego de la palingenesia del Primero de Enero de 1959 y hasta sus últimos días, Nuiry continuó esa misión pedagógica como los antiguos preceptores, mostrándoles a sus siempre alumnos-amigos-compañeros que aunque los tiempos eran otros, jamás debía existir un divorcio o una lejanía entre la FEU y las grandes manifestaciones del Arte y la Cultura. “A cada generación le corresponde su Yara y su Moncada”, nos solía repetir.

Cuando hace días se efectuó su funeral en el Aula Magna, junto a las ofrendas florales enviadas por las más altas autoridades de la nación, al pie de sus cenizas estuvo una de Alicia y nuestro Ballet Nacional de Cuba. Al partir hacia el cementerio su ejemplar compañera Ana María, recogió emocionada todas las cintas con los nombres de los que las habían enviado. Y tomó unos pocos adornos florales. Mientras la acompañaba hasta la puerta de salida, con la pequeña urna entre las manos, me dijo emocionada: “Me llevo a casa las que enviaron Alicia y ustedes los del Ballet, a ambos los admiró y quiso mucho Juan”. Yo solo podía añadir: “Y nosotros también a él”.

*Historiador del BNC

Papel para vestir desde la cubanía

ROBERTO MIGUEL TORRES

Atractiva, sensual, irreverente, así es la obra de Josué Miguel Espinoza y de esa manera lo asume el público de la ciudad de Bayamo, donde este joven creador —alejado de los principales circuitos de la plástica y del diseño en el país— exhibe una interesante propuesta de diseño artístico de vestuario.

Egresado de la Escuela de Artes Plásticas Oswaldo Guayasamín de ese territorio, el emergente artista ya presenta siete desfiles, incluido **De colores y formas**, que le sirviera en este 2013 como tesis de graduación y desde la cual apostara por esa especialidad en una región donde el diseño artístico de vestuario solo es una lejana posibilidad creativa.

La amplia convocatoria de este joven en los sectores artísticos y juveniles granmenses se patentizó en la más reciente Fiesta de la Cubanía, donde exhibió **Contorneando espacios de piel**, un desfile con el cual apostó por lo cubano, desde el uso de estilos y materiales,

hasta el histrionismo exigido a sus jóvenes modelos de la especialidad de actuación en la capital de esa oriental ciudad.

Aunque lo más interesante en la propuesta de Josué Miguel radica en los materiales que usa para sus trabajos de diseño. En este caso, el artista apuesta por el uso del papel y del cartón para sus vestuarios y escenarios donde predominan el blanco y el negro, sobre tonos ocres y sepías, debido a su intención de resaltar las formas y líneas por encima del color.

Es la cartulina para dibujo el principal soporte de este artista que se sabe heredero del universal Van Gogh o el cubanísimo Santos Serpa, así como de la moda futurista de fantasía europea y las propuestas del Arte y Moda cubano, y del imprescindible Nelson Herrera Ysla, según confesó a **Granma**.

“Estas piezas resaltan por su original mirada a nuevos elementos y formas, así como su apuesta por el diseño abstracto y geométrico de vestuarios, desde donde



Piezas del desfile **Contorneando espacios de piel**. FOTO DEL AUTOR

juego con la sensualidad de las formas y modelos”, dijo.

“Trabajo con lo ambiguo desde mi propia percepción de la sensualidad y el discurso que pretendo

ofrecer con mis trabajos, donde me apropio de soportes y estilos cubanos, que miran hacia el expresionismo y neoplasticismo nacional, mediante el uso de etiquetas, máscaras y diseños que se valen de lo geométrico para resaltar lo sensual en el ser”.

Conocidas por la exquisitez, el preciosismo, la obra acabada y el uso de tesituras, contrastes y gamas de grises, las piezas de Espinoza evidencian su joven mirada hacia el papel como soporte de vestuario. Su principal motivación para seguir esta estética por encima de sus estudios sobre la pintura, grabado o escultura radica en primer lugar porque los trabajos con el diseño artístico de vestuario son apenas inexistentes en la zona oriental y porque estos diseños le obligan a un proceso creativo constante. “El trabajo continuo constituye uno de mis principales tormentos, pues una vez que asumo algún proyecto, soy capaz de culminar un desfile de 14 piezas en menos de una semana.”

estrenos
ICAIC



En las salas Acapulco, Payret, Sala 3 del Multicine Infanta, Alameda, Carral, Sierra Maestra, Lido, Continental, Regla, Patria, Miramar, Cojimar y en todo el circuito nacional se estrena la película norteamericana **Después de la Tierra**, dirigida por M. Night Shyamalan, actuada por Jaden Smith y Will Smith. Luego de que trágicas situaciones obligaran a la especie humana a abandonar el planeta, un padre y su hijo quedan atrapados en la Tierra.

La coproducción china-coreana **Musa, el guerrero** se presenta en la sala Riviera. Dirigida por Kim Sing Su, la protagonizan Zhang Ziyi, Woo-sung Jung y Sung-kee Ahn. La cinta narra el enfrentamiento por el poder entre las tropas y miembros de dos dinastías chinas en el siglo XIV.

La Rampa proyecta el filme **Desconectado**, de Estados Unidos. El Multicine Infanta retoma en la Sala 2 el Ciclo Lo bueno, lo malo y lo feo, con la proyección esta semana de los filmes: **Tiempo de revancha**, del realizador Adolfo Aristarain; **Conocimiento carnal**, de Mike Nichols; **Lolita**, de Stanley Kubrick; **Cuentos de Tokio**, de Yasujiro Ozu y **Dios los cría**, de Jacobo Morales.

La Sala 4 ofrece, del director Wayne Kramer la cinta **Crónicas de una casa de empeño**. Este filme norteamericano cuenta con las actuaciones de Paul Walker, Elijah Wood y Brendan Fraser. El cine 23 y 12 propone **3096 días**, bajo la dirección de Sherry Homann.

Por su parte, la Cinemateca de Cuba continúa el ciclo Por primera vez en Cinemateca, con una selección de filmes significativos nunca antes exhibidos en la sala, incluye esta semana los títulos: **En nombre del papa rey**, de Luigi Magni; **Reyes y reinas**, de Arnaud Desplechin; **Filantropía**, de Nae Caranfil; **El arte de amar**, de Emmanuel Mouret y **La vida privada de Sherlock Holmes**, de Billy Wilder.



El día 25, en esa misma sala y como parte del espacio Lunes de Cine Cubano se proyecta **Omerta**, de Pavel Giroud. A partir del martes 26 se reinicia el ciclo “La comedia italiana. Una gran retrospectiva”, que llega a su fin con los filmes **Esos raros momentos**, de Nanni Loy, Luigi Magni y Luigi Comencini; **El marqués del grillo**, **Los nuevos monstruos**, y **Los pícaros**, todas del director Mario Monicelli.

La programación infantil anuncia en el cine Yara la película **Zambezia**; en el Multicine Infanta **Barbie, la princesa y la estrella del pop**; en el 23 y 12 **Las aventuras de Tadeo Jones**; en el Riviera, **Mi vecino Totoro**. El circuito nacional de estreno exhibe los cortos animados: **La doncella de los gansos** y **La bola de cristal**.